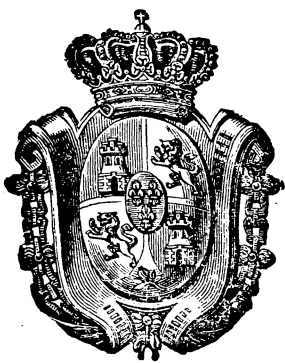


SALE TODOS LOS DIAS.

Se suscribe en Madrid en el despacho de la Imprenta Nacional, y en las provincias en todas las administraciones de Correos.

Precios de suscripcion en Madrid.

Por un año.....	260 rs.
Por medio año.....	150
Por tres meses.....	65
Por un mes.....	22



PRECIOS DE SUSCRICION.

En las provincias.	
Por un año.....	560 rs.
Por medio año.....	180
Por tres meses.....	90
En Canarias y Baleares.	
Por un año.....	400
Por medio año.....	200
Por tres meses.....	100
En Indias.	
Por un año.....	440
Por medio año.....	220
Por tres meses.....	110

GACETA DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

La Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan en esta corte sin novedad en su interesante salud.

PARTE RECIBIDO EN EL MINISTERIO

DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

El jefe político de Burgos en 9 del actual da parte á este ministerio de haber sido capturado por el alcalde de Gumiel del Mercado, auxiliado del destacamento de guardia civil de dicho pueblo, el famoso criminal Juan Arauzo Monzon, alias Testera, sentenciado á presidio en rebeldía y prófugo desde el año 1841.

En dicha aprehension, verificada el 5 del corriente, han desplegado el mayor celo los guardias civiles, distinguiéndose muy particularmente el de infantería, á quien se debió la captura del rco.

SUPREMO TRIBUNAL DE JUSTICIA.

En los autos seguidos por los regidores y vecinos del lugar de Esparza con el administrador de la dignidad prioral de la orden de San Juan de Jerusalem y el ministerio fiscal, sobre abolición de una pecha de 284 robos de trigo que el referido lugar pagaba á dicha dignidad prioral, pendientes ante nos por recurso de nulidad, interpuesto por los primeros de la seuteucia de revista pronunciada en 11 de Abril del año próximo pasado por la sala primera de la audiencia de Pamplona, por la cual, supliendo y emendando la de vista, confirmó la de primera instancia, por la que se declaró no haber lugar á la demanda de los vecinos y concejo del lugar de Esparza, y mandó continuasen pagando los 284 robos de trigo anualmente, vistos:

Considerando que por la ley de 3 Mayo de 1823, y decreto de las Cortes de 6 de Agosto de 1811 á que se refiere, quedaron abolidas las prestaciones Reales y personales que deban su origen á título jurisdiccional ó feudal, y se mandó cesasen para siempre, donde subsistan, las prestaciones que en el art. 3º de dicha ley se mencionan, sin perjuicio de que si algun preceptor de ellas pretendiere y probare que tienen su origen de contrato, y que le pertenecen por dominio puramente alodial, se le mantenga en su actual posesion;

Considerando que los documentos presentados por el representante de la orden de San Juan, aun cuando hiciesen plena fe en juicio, lejos de probar el derecho de exigir los 284 robos de trigo, y que estos tienen su origen de contrato y le pertenecen por dominio puramente alodial, denotan señorío y vasallaje, segun dominio puramente alodial, denotan señorío y vasallaje, segun se deduce claramente de algunas cláusulas de la escritura de avenencia del año 1250 entre el prior, comendadores y freires del hospital de San Juan y los collazos de Esparza; por una de las cuales soltaron y quitaron aquellos á estos y á su posteridad, de los peones y de las labores tan solamente que debian dar al hospital; y por otra, despues de darles y otorgarles genéricamente ó sin determinarlo todo el heredadamiento que el hospital tenia en el término de Esparza hasta aquel día, retuvieron entre otras cosas el palacio y las peitas y las colonias, las cuales mandaron á dichos collazos las diesen y peitasen, como anteriormente;

Considerando que si se hacia el pago de las peitas antes de la donacion del heredadamiento no puede decirse que trae su origen de la cesion de este, en agradecimiento de la cual y del quitamiento de la labor se obligaron á pagar cierto número de sueldos, de cargas de leña y medidas de trigo;

Considerando que el mandar la orden á los collazos pagasen como antes supone superioridad ó señorío en aquella, y obligacion de obedecer y vasallaje en estos, y no la igualdad entre ambas partes alegada en sus escrituras por el representante de dicha orden;

Considerando que por el art. 11 de la ley de 26 de Agosto de 1837 se manda que lo dispuesto en el referido art. 3º de la de 1823 se entienda tambien con respecto á las prestaciones conocidas bajo los nombres de pecha, fonsadera... y cualesquiera otras que denoten señorío y vasallaje, pues todas las de esta clase deben cesar desde luego y para siempre, preséntese ó no en el título de su adquisicion;

Considerando que la prestacion de los 284 robos de trigo fue siempre exigida por la orden y pagada por los vecinos de Esparza, en calidad de pecha;

Considerando finalmente que la sentencia de revista de que se ha interpuesto el recurso de nulidad, y por la cual se manda que dichos vecinos de Esparza continúen pagando los 284 robos de trigo anualmente, es contraria al tenor expreso del art. 11 de la ley de 26 de Agosto de 1837, y demas disposiciones referidas; fallamos haber lugar al expreso recurso de nulidad; por lo cual declaramos nula, de ningun valor ni efecto

legal dicha sentencia de revista: y mandamos se devuelvan los autos á la audiencia para los efectos expresados en los artículos 18 y 20 del Real decreto de 4 de Noviembre de 1838, devolviéndose á los vecinos de Esparza los 10,000 rs. depositados.

Por esta nuestra sentencia, la que se publique en la Gaceta del Gobierno, así lo pronunciamos mandamos y firmamos.—Nicolas María Garely.—Francisco de Olavarría.—Juan Nepomuceno Fernandez San Miguel.—Gregorio Barriaco.—José Cecilio de la Rosa.—Manuel Barrio Ayuso.—Francisco Agustin Silvela.

Publicacion.—Leida y publicada fue la presente sentencia en la sala segunda de este supremo tribunal por el Excmo. señor D. Nicolas Maria Garely, presidente del mismo: se que certifico como Secretario de S. M. y de Cámara en dicho supremo tribunal.

Madrid 11 de Octubre de 1845.—José Calatraveño.—

PARTE NO OFICIAL.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

FRANCIA.

Paris 6 de Octubre.

Fondos públicos. Cinco por 100, 113-5.

Cuatro y medio id., 115.

Cuatro por 100, 108-50.

Tres id., 85-55.

Acciones del Banco, 5585.

España: Deuda pasiva, 6 3/4.

Tres por 100, 58 1/2.

Se lee en el Mensajero de esta tarde:

Esta mañana se ha reunido el Consejo de Ministros en Saint-Cloud.

El Rey ha mandado que inmediatamente se embarquen seis regimientos de infantería, y sean trasportados á Argel en la provincia de Oran, para donde el duque de Isly va á recibir orden de marchar sin tardanza. (Debats.)

El duque de Montpensier ha llegado á Tolon á bordo de la fragata de vapor el Gomer el 1º de Octubre en la madrugada. Todos los buques de guerra han saludado al salir el sol la llegada del Príncipe. El duque de Montpensier tomó tierra en compañía del prefecto marítimo, que habia pasado á felicitarle á bordo. El Príncipe, que hasta ahora no habia estado en Tolon, ha visitado el arsenal, despues de haber recibido á las autoridades en el palacio de la prefectura marítima, donde se alojó. S. A. R., que parece gozar de una buena salud, debe partir esta noche para Paris. Es probable que el Príncipe pase todavía á Saint-Cloud, donde toda la familia Real se encontrará reunida, pues que la Reina de los belgas tambien se halla en dicho punto.

Hemos recibido cartas de varios puntos de Italia, en las que se nos refieren pormenores acerca de la última tentativa de insurreccion ocurrida en los Estados romanos. La tentativa, segun tenemos manifestado, ha sido obra de los refugiados italianos. Los insurgentes han penetrado en las legaciones por la República de San Marino y el gran ducado de Toscana, en donde han organizado una vasta conspiracion para llevar á efecto un levantamiento general del país. A la cabeza del plan estaba el refugiado piamentés Ribotti, que en la guerra de 1835 habia servido en España con el grado de coronel, y concluida habia fijado su residencia en Valencia. El Gobierno pontifical sabia su arribo á la Romania, y habia dado órdenes para que se procediese á su arresto; pero Ribotti habia burlado todas las pesquisas, y se habia ocultado en la ciudad de Rimini, en donde estalló la revolucion. En la noche del 23 al 24 unos grupos armados, llevando á su cabeza á Ribotti y á otro italiano refugiado, el conde Pasi, recorrieron las calles de la poblacion á los gritos de viva la Constitucion, hicieron cerrar las puertas, y se apoderaron de la ciudad con unos 1-0 partidarios suyos.

La guarnicion, que se componia de 500 hombres de infantería y una batería de artillería, se unió á ellos. La tropa conservó la cuearda pontifical; los gefes y los soldados declararon que querian permanecer fieles al Gobierno pontifical, con tal que concediese una Constitucion al país. Un destacamento de 40 carabinieri, que no quiso reunirse á los insurreccionados, como

tambien un puesto de aduaneros situados en las afueras de la poblacion, fueron desarmados: los soldados han sido encerrados. A esto se han limitado todos los esfuerzos de los insurgentes de Rimini, no habiéndose posesionado del fuerte, segun equivocadamente hemos anunciado, fundándonos en las primeras cartas que se nos dirigieron de Milan.

La ciudad de Ravenna, situa la á 10 leguas de Rimini, ha seguido su ejemplo: en el día 24 se ha pronunciado por la Constitucion; mas el cardenal legado, que reside en dicha ciudad con las tropas pontificias y 1000 suizos que tenia á sus órdenes, y la artillería, dispuso se atacase inmediatamente á los insurgentes. Empeñose una lucha sangrienta, que ha durado cinco horas: la artillería ha disparado á metralla en las calles, de cuyas resultas han perecido varios habitantes. Las tropas pontificias han tenido un oficial muerto y algunos suizos. Carecemos de mas amplios pormenores sobre los sucesos ocurridos en este punto; únicamente se nos dice que las autoridades han triunfado, y que la tranquilidad quedó restablecida en el mismo día.

Apenas se recibió la noticia de la insurreccion de Rimini, el cardenal legado de la provincia, que reside en Forli, dió providencias enérgicas, reunió fuerzas considerables, y particularmente de tropas suizas, y las dirigió en el día 26 con la artillería á Rimini. Los insurgentes, que tenian ya noticias de lo ocurrido en Ravenna, resolvieron abandonar la ciudad que no podian sostener. A la aproximacion de las tropas, despues de dejar sus armas en la plaza, se fugaron, los unos á las montañas y los otros á los barcos que estaban anclados en el puerto. En los tres días que han permanecido en la ciudad los insurgentes, se han conducido con la mayor moderacion; han respetado las propiedades y tambien las armas y las insignias del Gobierno pontifical, y sol: al tiempo de retirarse se han apoderado de los caudales públicos y de la caja de ahorros, en donde han encontrado poco dinero. Apenas abandonaron la ciudad, las antiguas autoridades enviaron una diputacion al cardenal legado y al comandante de la columna, procedente de Forli, para que manifestase que los habitantes habian permanecido pasivos espectadores de los acontecimientos, y para implorar la clemencia del Gobierno pontificio.

Se han esparcido los rumores mas absurdos en toda la Italia. De Venecia nos escriben que ha circulado en la ciudad la noticia de que los barcos de vapor franceses acababan de hacer un desembarco en Civita-Vecchia, y que las autoridades habian hecho armar inmediatamente una porcion de chalupas, prontas á hacerse al mar.

Aunque la insurreccion haya completamente abortado, reina una gran fermentacion en los ánimos, y se teme que los sublevados se organicen en guerrillas en las montañas. El Gobierno del gran Ducado de Toscana ha adoptado varias medidas para vigilar sus fronteras. Los Gobiernos de los demas Estados de Italia han creído deber tomar igualmente medidas de precaucion. (Debats.)

El 20 se abrió solemnemente en Nápoles, y en presencia del Rey, el congreso científico de Italia. El número de sabios reunidos ascendia á cerca de 1500. (Presse.)

NOTICIAS NACIONALES.

Igualada 5 de Octubre.

Muy Sr. mio: incluyo á V. el estado estadístico del mes de Setiembre último. Parece ha sido mes de desgracias para este partido; pues que ha habido dos asesinatos, una muerte en la montaña de Monserate casual, por haberse desprendido un hombre de un árbol, una fractura de muslo ó pierna de un muchacho en la misma montaña, una herida por riñes en Pierola, otra en Capellades, y últimamente en esta se ahogó un niño de 11 años en la tarde del 29.

A pesar de estar muy atrasadas las uvas se ha empezado ya la vendimia en algunos puntos, de lo que resultará vino de muy mala calidad, mayormente en esta parte que de sí ya no son muy buenos. (Fom.)

Tarragona 6 de Octubre.

Ayer entre cuatro y cinco de la tarde llegó felizmente á esta el Excmo. Sr. D. Antonio Fernando de Echanove, nuestro actual prelado y dignísimo arzobispo: apóse en la puerta de la catedral, donde fue recibido por el alto y bajo clero, segun el ritual de costumbre, entonándose un solemne Te Deum en accion de gracias al Tolopolerero, durante el cual fue numerosísima la concurrencia que asistia á tan religioso acto. En seguida pasó á visitar el cuerpo de la gloriosa mártir Santa Ursina que se halla depositado en el convento de monjas de la Enseñanza, y de allí se trasladó al palacio arzobispal, lugar de su residencia. Al poco

rato se le fueron presentando sucesivamente las autoridades todas, y juntamente las varias corporaciones que se albergan en esta capital, felicitándole unas y otras por su próspero y feliz arribo. (Idem.)

Barcelona 7 de Octubre.

A las seis y 22 minutos de esta mañana se ha dejado sentir un ligero temblor de tierra en esta capital, cuyas oscilaciones muy perceptibles de Norte á Sur han tenido una duracion de dos ó tres segundos. Este fenómeno rarísimo en Barcelona habrá tenido seguramente relacion con el que se percibió hace unos dos dias en Reus, Tarragona y algunos otros pueblos del priorato. (Idem.)

Esta tarde se le ha disparado el fusil á un soldado del regimiento de la Princesa, y la casualidad de hallarse la baqueta dentro del cañon ha motivado una grave herida en el muslo de otro soldado. (Id.)

Idem 8.

Van recibiendo noticias de haberse percibido en otras partes el temblor de tierra que se hizo sentir ayer en esta capital. Sabemos que en Cardona se percibió este sacudimiento á las nueve y 45 minutos de la noche del viernes 5 del corriente, pero allí fue un tanto mas fuerte, como que la campana de las horas llegó á tocar. Por lo demas no causó ninguna desgracia, como no fuese un ligero susto. (Id.)

Esta tarde ha llegado el regimiento de caballería de Santiago. (Idem.)

Cádiz 9 de Octubre.

Uno de estos últimos dias se fugaron del presidio correccional de esta plaza cuatro negros de los sentenciados de la isla de Cuba. El encargado del mismo, apenas tuvo conocimiento del hecho, se apresuró á ponerlo en noticia del Sr. gefe político de la provincia, quien dispuso se practicasen las mas esquisitas diligencias por el cabo de la partida de seguridad D. Pablo Falety, con el objeto de averiguar el paradero de aquellos criminales, y si era posible, apoderarse nuevamente de sus personas. Los primeros pasos dieron por resultado el saberse que los desertores se hallaban escondidos en el Trocadero para desde allí trasladarse á uno de los buques surtos en bahía, en el cual pensaban dirigirse á Gibraltar, y desde esta ciudad á la de Veracruz. Acompañado Falety de varios individuos de su partida, se encaminó sin pérdida de tiempo á Puntales, donde se embarcó para el Trocadero, y apenas puso el pie en tierra emprendió la busca de los cuatro negros, logrando al fin dar con ellos y aprehendiéndolos despues de haber corrido tras de los mismos largo trecho. Vuelto á esta ciudad los entregó en el correccional, habiendo tenido la satisfaccion de prestar en pocas horas un servicio digno ciertamente de elogios. (Com.)

MADRID 14 DE OCTUBRE.

Continúa la memoria de la comision central de monumentos históricos y artísticos del reino.

BARCELONA. Desde el momento de instalarse aquella comision provincial excitó su celo la conservacion de los antiquísimos claustros de San Cucufate del Vallés, cuya venta se había anunciado desgraciadamente. La comision central, interesándose vivamente por aquel precioso monumento en vista de la erudita memoria que dicha comision remitía y del diseño que la acompañaba, tuvo la honra de recurrir á V. E. para que se sirviese a loptar las medidas conducentes á la salvacion de tan importante edificio, alcanzando la satisfaccion de obtener los resultados que se proponia. La comision central, deseando poseer todos los datos posibles sobre los monumentos de una provincia tan rica en recuerdos y en bellezas artísticas, pidió en Noviembre de 1844 las noticias convenientes, sin que hasta ahora las haya recibido, tal vez por el excesivo celo de aquella digna comision provincial, que deseará darlas tan cumplidas como las que remitió sobre los expresados claustros.

La academia de buenas letras, corporacion por mas de un título respetable, había formado con to los los objetos que se salvaron afortunadamente del derribo de los conventos en la capital del principado un museo arqueológico bastante numeroso. La comision provincial, que contaba ya con aquel punto de reunion, juzgó oportuno el no crear un nuevo museo de este género, disponiendo que se incorporasen á el todos los objetos que adquiriese, sellándolos y clasificándolos conforme á las últimas

Reales órdenes. Prometia en 15 de Enero dar cuenta de todo á esta central, remitiendo los correspondientes catálogos, y por causas que se ignoran aun no se ha verificado esta oferta.

BURGOS. Respondiendo en Mayo de 1844 el gefe político á la Real orden circular de 2 de Abril, remitía una copiosa nota de los monumentos que juzgaba en esta provincia dignos de conservarse, tanto por su mérito artístico como por su interes histórico. La comision, que vió comprendidos en ella los edificios mas célebres en nuestras antiguas erónicas, tales como San Pedro de Cardena, San Millán de la Cogulla, San Salvador de Oña, Frez del Val, la Cartuja de Miraflores, el monasterio de las Huélgas con sus magníficos sepulcros y enterramientos, formó las mas lisonjeras esperanzas acerca de los trabajos que debía emprender la de aquella capital. Desgraciadamente ha sucedido hasta hace muy poco tiempo todo lo contrario: en 21 de Abril del presente año participaba el nuevo gefe político que había reinstalado aquella comision, quejándose del abandono en que habían estado los asuntos encomendados á su cuidado por el poco celo de su antecesor en tan importante asunto. La central, que no había tenido el gusto de recibir contestacion alguna á sus repetidas y urgentes comunicaciones, lo cual la obligó á quejarse mas de una vez á V. E., tiene fundados motivos para creer que la actividad é ilustrado celo de la nueva comision serán parte á enmendar los perjuicios y atrasos causados por la indolencia de la autoridad citada.

Sabedora entretanto de que en las antiguas ruinas de la famosa Clunia se descubrian diariamente interesantes inscripciones, bellos capiteles y otros preciosos fragmentos, recurrió á V. E. para que se sirviera dar las órdenes oportunas, á fin de que se pudiesen en salvo estos objetos, y en 26 de Febrero del presente año tuvo el placer de que S. M. se dignara acceder á sus deseos mandando que se conservasen debidamente.

CACERES. Imperfectas y contradictorias son las noticias que posee la central, dadas por el presidente de la comision de esta provincia, sobre los monumentos mas dignos de conservarse en ella. Por una comunicacion dirigida al Gobierno en Junio de 1840 por D. José Rodríguez Vera, consta sin embargo un largo catálogo de sepulcros de hombres ilustres, sobre los cuales y sobre los monumentos referidos tiene hechas repetidas instancias esta junta, sin que hasta ahora haya obtenido contestacion alguna favorable. Los monumentos que llamaron mas particularmente su atencion son los siguientes: el convento del Palancar, el monasterio de Yuste, San Ildefonso de Plasencia, Santa Maria de Trujillo, San Francisco de Arroyo del Puerto, Santa Maria de Guadalupe de Madrigaljo, San Francisco de Garrobillas, y sobre todos el celebre monasterio de Guadalupe.

La provincia de Cáceres es indudablemente digna de la predileccion y del estudio de los inteligentes por ser una de las comarcas en donde se conservan quizá mas vestigios del antiguo feudalismo: esta consideracion, que tuvo presente la central para recomendarla á la comision de aquella provincia, debe convencer á V. E. de la necesidad de que despleguen las autoridades en este ramo todo el celo posible. Afortunadamente la persona encargada recientemente en el mando ha hecho concebir gratas esperanzas á esta seccion, que espera recibir muy en breve cuantas noticias tiene pedidas.

CADIZ. Por causas que ha sido imposible el evitar á la comision de esta rica provincia no ha dado principio á sus tareas hasta hace pocos meses. La central sin embargo, en vista de las relaciones que obraban en su secretaria sobre los monumentos mas notables, expuso al Gobierno de S. M. en Setiembre del año último la necesidad de conservar los edificios que á continuacion se expresan: en la capital, Santo Domingo, San Agustín y San Francisco; en Sanlúcar de Barrameda, Santo Domingo, la capilla de la Trinidad y la iglesia de *Mercedarios*; en Jerez de la Frontera, la famosa Cartuja, Santo Domingo y Santa Maria del Valle; en Medina Sidonia, el monasterio del Cuervo; en Jimena, el de Almoraima y el de los Angeles, y en Chipiona finalmente el convento de la Virgen de Regla. La comision central pidió entretanto noticias circunstanciadas sobre el monasterio de San Gerónimo de Barnos, y sabedora de que la Cartuja de Jerez se había puesto en venta, recurrió á V. E. para que se dignara inclinar el ánimo de S. M. á fin de salvar tan precioso monumento de la ruina que le sobrevendria indudablemente; habiendo alcanzado con mucha satisfaccion de las personas adictas á nuestra gloria monumental que accediera S. M. á estos deseos, como manifestó en una de las sesiones del Congreso el Excmo. Sr. Ministro de Hacienda.

CANARIAS. Ann no ha remitido el presidente de la comision de estas islas la nota razonada de los edificios dignos de conservacion en aquella provincia, como tiene ofrecido, y esta central le ha recordado últimamente. Sin embargo, pocos deben ser los monumentos de primera nota que encierra esta provincia.

CASTELLON. Como ha tenido ya ocasion de observar V. E., es esta una de las provincias en que se ha desplegado mas actividad, tanto por el gefe político, como por los individuos que aquella comision componen. Sus esfuerzos, que parecian inutilizar los estragos causados por la última guerra civil, han dado por resultado el reconocimiento de algunos edificios importantes, tales como la Cartuja de Vall-Cristo, situada en las inmediaciones de Altura, y el monasterio de *Benifasá*, reduci lo desgraciadamente al último extremo. La descripcion de la Cartuja mencionada, debida á D. Manuel Alcaide y Gil y á D. Vicente Borja, prueba

la importancia de aquel monumento erigido en épocas diversas, constituyendo dos conventos y dos iglesias independientes, fundada la parte mas antigua en el siglo XIV, y la mas reciente en el XV. Al mérito artístico de estas fábricas, que no pueden menos de revelar el estado de la cultura de aquellos tiempos, se unen sus recuerdos históricos, que no le prestan menor interes: en ellos se conserva todavía la habitacion en donde moraban el Infante D. Martín y su esposa, con algunos muebles de una antigüedad insigne, que debieron estar destinados á su uso, demostrando los escudos de armas que decoran las puertas y otras partes de la iglesia y claustros, que fue la fundacion debida á los Reyes de Aragon, como se observa en la referida memoria. No cree esta comision oportuno el detenerse en este punto á dar mas pormenores de tan apreciable monumento por temor de extenderse demasiado, y porque se reserva utilizar convenientemente el trabajo de los Sres. Alcaide y Borja de la manera que propondrá á V. E. en su tiempo. El monasterio de Benifasá, erigido por el Rey D. Jaime I, obra digna de la estimacion de los inteligentes, yace convertido en un monton de escombros, conservándose apenas parte de su claustro y algunos muros de la iglesia, en donde se contemplan aun trozos de sus molduras y ornamentos góticos. La comision central, en vista de estos datos, ha pedido á la de Castellon un dibujo de este arruinado monumento, en cumplimiento del artículo 3º de la Real orden de 15 de Junio, esperando por este medio perpetuar su memoria cuanto le sea posible.

El monasterio del Desierto de las Palmas y el de Nules han sido tambien objetos de los cuidados de aquella digna comision que, deseando llevar cumplidamente sus deberes, tiene dispuesta una visita artística á toda la provincia, encomendada á personas de reconocida inteligencia. No olvidando tampoco los monumentos de la antigüedad romana, ha excitado finalmente el celo del erudito canónigo de Segorbe, D. Manuel Alcaide y Gil, el cual ha emprendido útiles trabajos para la arqueología y para la historia. En el sitio llamado el Corral de Martín, inmediato al rio Palancia ó de Murviedro, ha encontrado en efecto lápidas con inscripciones latinas, sepulcros, ladrillos con sellos, esqueletos, trozos de mosaicos, fragmentos de columnas, cimientos y otros vestigios por donde claramente se viene en conocimiento de haber existido en aquel lugar una poblacion romana con sus templos, acueductos y palacios. Las investigaciones del señor Alcaide pueden prestar mucha luz sobre la historia de los antiguos pueblos bergistinos, por lo cual no titubeó esta central en invitarle á que las continuase con el mismo celo con que las había emprendido. El famoso arco triunfal de Cabanes, levantado por los romanos para inmortalizar la victoria obtenida por Marcio contra los cartagineses Asdrubal y Magon, ha sido últimamente otro de los monumentos que han parecido á la junta de Castellon dignos de sus desvelos, prometiendo remitir á esta central dibujos exactos de él, lo cual puede llevarse á cabo felizmente por conservarse en buen estado. La central con tan relevantes pruebas de patriotismo confía en que para el año venidero se terminarán en esta provincia todos estos útiles trabajos, empleando otros nuevos tal vez de mayor importancia.

CIUDAD-REAL. Solo un edificio aparece en esta provincia digno de conservarse, segun el dictámen de su comision. El convento de la orden militar de Calatrava de la villa de Almagro, fundado en el siglo XVI, cuyos claustros y escalera principal excelen á todo lo restante en suntuosidad y belleza, llamó pues especialmente el cuidado de esta central, que por otra parte no olvidó el recomendar á la comision citada la conveniencia de adquirir cuantos datos fuera posible sobre otras fábricas de la edad media y de la época del renacimiento. Ningun resultado favorable han tenido estas gestiones, sin embargo, lo cual debe atribuirse á la pobreza de esta provincia mas bien que á la falta de celo de su comision, que en 15 de Enero del presente año dirigió una exposicion razonada, á que acompañaba copia del presupuesto que á su instancia remitió la intendencia á la administracion general de bienes nacionales para reparar el citado convento de Calatrava, y evitar su venta. Esta comision no pudo menos de prestar su apoyo á ambas medidas, dirigiéndose á V. E. respecto al último extremo, y autorizando á su secretario para que se avisase con el administrador general de bienes nacionales, con el objeto de que se sirviese despachar favorablemente el referido presupuesto.

En el convento de San Agustín de la misma villa, destinado felizmente á ayuda de parroquia, existen dos retablos de buena arquitectura, que se han visto amenazados por ser destruidos para sacar de ellos una insignificante cantidad de oro. La comision provincial, dirigiéndose al intendente para que suspendiera la venta de ellos, y al ayuntamiento de Almagro para que no consintiese su derribo, ha dado una prueba de su amor á las artes y del celo que le distingue por la conservacion de esta clase de monumentos. Careciendo la central de los datos necesarios para apreciar en su justo valor dichos retablos, pidió á la comision provincial el correspondiente informe que, evacuado en 27 del último Junio, ha pasado á la seccion para que se sirva exponer su dictámen.

CORDOBA. La celebridad de la corte de los Abd-er-Rhmanes, en cuyo seno existe aun para admiracion de los siglos su maravillosa Aljama, debía llamar vivamente la atencion sobre aquella capital, cuya provincia, no menos rica en monumentos romanos, ha sido constantemente objeto del estudio de los anti-

FOLETTIN.

EL CABALLERO DE LA CASA ROJA.

EPISODIO DE 1793.—TOMO I.

El Zapatero Simon.

(Continuacion.)

En este momento entraron dos mugeres en el patio: una, que llevaba un papel en la mano, se dirigió al centinela.

—Sargento, dijo este, es la hija de Tizon que quiere ver á su madre.

—Déjalas pasar, puesto que el conserje del Temple lo permite, dijo Lorin que no queria separarse un momento temiendo que aprovechándose Simon de su distraccion zurrase al niño.

El centinela dejó pasar á las dos mugeres; pero apenas subieron enatro gradas de la sombría escalera, cuando encontraron á Mauricio Lindy que bajaba al patio.

Era ya casi de noche: de suerte que no se podian distinguir bien los rostros, por cuya razon las detuvo Mauricio.

—¿Quiénes sois y qué queréis, ciudadanas?

—Yo soy Sofía Tizon, dijo una de las dos mugeres. He obtenido permiso de ver á mi madre, y vengo á verla.

—Es verdad, dijo Mauricio; pero el permiso es para tí sola.

—He traído esta amiga para que fuésemos al menos dos mugeres entre estos soldados.

—Muy bien; pero tu amiga no subirá.

—Como queráis, ciudadano, dijo Sofía Tizon estrechando la mano de su amiga que, pegada á la pared, parecia sorprendida y asustada.

—Ciudadanos, exclamó Mauricio alzando la cabeza y dirigiéndose á los centinelas de todos los pisos, dejad pasar á la ciudadana Tizon; pero su amiga no puede entrar. Esta permanecerá en la escalera, y cuidareis de que se la respete.

—Sí, ciudadano, respondieron los centinelas.

—Subid, dijo Mauricio.

Pasaron las dos mugeres, y Mauricio bajó de un brinco los cuatro ó cinco escalones que le faltaban.

—¿Qué hay? dijo á los guardias nacionales, ¿y qué causa este ruido? Se oyen gritos de niño hasta en la antecámara de las prisiones.

—Hay, dijo Simon, que habituado á las maneras de los municipales creyó al ver á Mauricio que le llamaba un refuerzo, hay que este traidor, este aristócrata no me deja zurrar á Capeto.

Y señaló con la mano á Lorin.

—Sí, voto á tal, no te dejo, dijo Lorin desvainando el sable; y si me llamas una sola vez aristócrata ó traidor, te paso con el sable.

—¿Me amenazas... exclamó Simon: ¡guardia, la guardia!

—Cabalmente yo soy la guardia, dijo Lorin: con que así no me llames, porque te voy á exterminar.

—Favor, ciudadano municipal, favor! exclamó Simon seriamente amenazado por Lorin.

—El sargento tiene razon, dijo friamente el municipal: tú eres un cobarde que deshonoras la nacion pagando á un niño.

—¿Y sabes por qué le zorra? dijo Lorin: porque no quiere cantar la cancion de la Sra. Veto, porque no quiere insultar á su madre.

—¿Miserable! dijo Mauricio.

—¿Y tú tambien? dijo Simon: ¿con que estoy rodeado de traidores...?

—¡Ah, tuante! dijo Mauricio cogiéndole por el cuello y quitándole de las manos la correa: trata de probar que Mauricio Lindy es un traidor.

Y sacudió un fuerte correazo al zapatero.

—Gracias, señor, dijo el niño que había mirado estóicamente aquella escena; pero se veugará de mí.

cuarios. Así fue que instalada su comisión de monumentos, y compuesta en su totalidad de personas inteligentes, concibió esta central las más lisonjeras esperanzas, que se han realizado en parte. Aunque eran pocos los conventos que se habían salvado de la destrucción, y que permanecían en poder del Estado, la iglesia de *San Agustín* con sus bellos frescos; las de *San Pedro* y *San Pablo*, fundadas por el Rey Santo para perpetuar la memoria del día en que arrancó á Córdoba del poder mahometano; el monasterio de *San Gerónimo* y la iglesia de las *Ermidas* de la Sierra, fueron en la capital objeto de los desvelos de su comisión, mientras en lo restante de la provincia atraían sus miradas las iglesias de los Angeles en Hornachuelos; la de Madre de Dios en Biena; la de las Coronadas en Aguilar, y la de San Francisco en Montilla.

Los monumentos de la antigüedad romana, que levanta el arado frecuentemente en aquellas feraces campiñas, hubieron también de llamar su atención procurando recoger las lápidas que se hallaron en los sepulcros de los Pompeyos y Gracos, así como las ánforas y demás utensilios que de los mismos existían en poder de un labrador de Biena, y dedicándose á hacer varias excavaciones, de las cuales debían esperarse importantes resultados. La antigüedad árabe, de que tantos vestigios encierra la ciudad de los Califas, ha merecido también á la celosa comisión de aquella capital particulares cuidados, habiendo remitido á esta central en 15 de Noviembre de 1844 el diseño de una tinaja orlada de bellas labores é inscripciones, de que se tienen pedidas copias exactas, á fin de averiguar por medio de su interpretación si es de alguna importancia histórica.

La exhumación, traslación é inhumación de los restos del célebre cronista Ambrosio de Morales ha sido otro de los asuntos en que ha desplegado un patriotismo digno de alabanza aquella comisión de monumentos. Situado el sepulcro de aquel grande hombre en el ruinoso convento de los Mártires, en donde no solamente no ofrecía la seguridad debida, sino que estaba expuesto á ser destruido, creyó que el medio más seguro de salvarle era el de trasladarlo á la colegiata de San Hipólito, cuyo cabildo se prestó gustoso á este intento, y en Diciembre del año pasado se verificó solemnemente aquel acto, en que la generación presente parecía rendir el justo homenaje de admiración al siglo XVI. La memoria de Alfonso XI y Fernando IV, sepultados en la indicada colegiata con menos decoro del que convenia al buen nombre castellano, estaba reclamando últimamente algun tributo del presente siglo, y la comisión de Córdoba se ha encargado de cumplir con esta de la erigiendo un digno enterramiento, en donde se depositen los huesos del Rey *Justiciero* y del Rey *Emplazado*.

(Se continuará.)

ESTUDIOS SOBRE LA INGLATERRA.

(Conclusión.)

Los guardianes de las parroquias no examinan mucho las personas que se llevan los muchachos, habiéndose visto á un fabricante, que un año antes había sido condenado á presidio por robo, llevarse tres aprendices. Un maestro que no está establecido en Willenhall, y que alquila una plaza en un taller, tiene por lo común dos aprendices, uno para trabajar á su lado y el otro para hacer sus ricados, para recoger el estiércol, para llevar á pacer su asno, ó para hacer á sus hijos. Cuando un fabricante tiene más aprendices que los que puede mantener, alquila uno ó dos, y hasta ha habido el caso de que uno de aquellos infelices ha sido vendido por 10 sch.

Es imposible imaginar cosa más horrorosa que la existencia de los aprendices en Willenhall. Es preciso que en toda edad trabajen tanto como sus amos, y ruideros ciegos, que trabajan algunas veces 24 horas, que comen de pie, y no se paran nunca. Por la noche duermen sobre un poco de paja ó en el suelo.

El mismo vestido llevan el verano que el invierno. Apenas se les da de comer; y cuando se les quiere castigar, se les tiene sin comer nada. Hace algunos años que no se tenían tantos miramientos. Un maestro atravesó á su aprendiz con una barra de hierro hecha asena, y le clavó en la pared: otro fabricante fue ahorcado por haber ejercido sobre un muchacho tormentos cuya relación horroriza: más recientemente otro ató al cuello de su aprendiz un collar de hierro, y otro ató también al suyo á un poste para que no se le escapara. Los castigos son en el día menos extraños, pero también crueles. Para zurrar á los aprendices se sirven de unas disciplinas de correas muy estecas, de bastones, y de una cuerda con nudos, sin perjuicio de lo que se encuentra á mano. El maestro les cubre el cuerpo de llagas y de contusiones, y la maestra les arranca los cabellos y las orejas. Cuanto más piden perdón, más se les castiga. Con tal de que el muchacho no muera, la justicia se lava las manos.

Cerca de Manchester se ven poblaciones como Santa Leybridge y Dukinfield, cuya población se compone casi enteramente de obreros; pero allí al menos existe cierto orden social: estas comunidades tienen gefes, una religión y espíritu público. Estos elementos de toda sociedad, que se encuentran hasta entre los salvajes, faltan absolutamente en Willenhall. Distantes de Wolverhampton, apenas legua y media, Willenhall está á mil leguas del mundo civilizado. Esta población extraña se compone

únicamente de talleres y de tabernas. Allí no hay magistrados ni policía, y aunque hay un templo, dejan á los sacerdotes predicar en desierto. Allí no hay mercaderes ni grandes propietarios; no hay mas que obreros que salen como pueden del día cuando el fabricante tiene hecha una gruesa de cerrajas, va á venderlas á los factores de Walverhampton. Algunos cerrajeros están establecidos en la población, pero sirven de poco. El obrero de Wolverhampton se come y se bebe su salario; el de Willenhall desdeña los buenos alimentos, y come lo que le viene á la mano; su único vicio es la bebida. Cuando ha gastado todo lo que tenía, y no le fian mas, va todavía á sentarse en la taberna con los codos en la mesa mirando sin hablar palabra por espacio de muchas horas chispear el fuego ó la arena del pavimento.

Las gentes de Willenhall son todavía más indolentes por naturaleza y más infatigables, cuando llega el caso, que las de Wolverhampton. Cuando les apura la necesidad trabajan hasta que no pueden tenerse de pie. Su destreza es incomparable, y nadie puede competir con ellos. Cuesta trabajo creer las privaciones que sufren ellos y sus familias: viven con patatas y con mal tocino; duermen en montones de paja; van vestidos de harapos, y las fraguas donde trabajan no tienen ni puertas ni ventanas, aun en lo más crudo del invierno. No tiene la Inglaterra población que dé más cosecha á los cirujanos que esta, puesto que nada es más común en Willenhall que una fractura y un miembro menos. De cada tres adultos uno contrae hernias, y los niños suelen padecer de ellas desde que nacen. En fin, de tal modo se hacen deformes á fuerza de conservar la misma postura, que casi todos son torcidos ó gibosos. Un fabricante de Willenhall se distingue entre la multitud hasta en Wolverhampton. La pintura que la antigüedad nos ha hecho del gefe de los herreros ha dejado de ser una fábula, porque cada cerrajero de Willenhall es un Vulcano. Hé aquí los accesorios del retrato:

«Su rostro, dice Mr. Home, es huraño, su persona sucia, sus miembros delgados y raquíticos. Al verlos cree cualquiera que su piel ha sido secada y encojida al fuego. Las coyunturas son salientes y como anudadas, y la mano derecha parece torcida. La rodilla izquierda sale para adelante como un nudo en un árbol, y la derecha y el tobillo entran hacia dentro. El labio inferior está colgante, lo que indica poco ánimo y la falta absoluta del pensamiento; la vista, cuando no está encandada por la embriaguez, es triste y sin expresión. Los jóvenes tienen por lo común la cara hinchada por efecto de los licores espirituosos; sus facciones son en la edad madura y en la vejez duras, secas, angulosas, inflexibles, como si la fisonomía hubiese adquirido la impresión de las cerrajas á fuerza de contemplarlas.»

Las razas humanas se mejoran mucho cruzándose con las de los animales. Los vicios de conformación concluyen por ser hereditarios en Willenhall, no casándose sus habitantes mas que entre sí. Y á tal grado llega esto, que si un forastero fuese á pretender una joven de Willenhall, se levantarían los hombres contra él en masa, y le matarían sin piedad. Los tesoros que guardan con un celo que raya en ferocidad son las compañeras que necesitan en su miseria y en su aislamiento. La mujer de Willenhall soporta las privaciones con un valor que jamás se desmiente. Sobrias y castas, si tuvieran una educación mejor, de hijo no estarían tan degradadas. En aquella barraca arruinada y desnuda que habita la familia, hace ella reinar el orden y el aseo. Oigamos también aquí á Mr. Home.

«Entré de improviso en una casa, y no encontré mas muebles que una tabla medio rota, que servía de mesa, y otra puesta sobre cuatro maderos, que hacía el oficio de silla. La mujer estaba hambrienta, y lloraba de hambre: unos andrajos formaban su vestido, y sin embargo tenía el suelo completamente limpio. Subí la escalera, y en un camaranchon encontré un lecho, en el que dormían el marido, la mujer y tres hijos. La cama se componía de un viejo tablado y un jergon con un saco muy usado por cubierta: sin embargo la escalera, el cobertor y el piso estaban perfectamente limpios, y las mesas parecían las de una lechería en una grande alquería más bien que los miserables muebles de un cubil habitado por un pobre cerrajero de Willenhall.

En Willenhall es un gran mérito tener las habitaciones limpias, atendido á que están rodeadas por todas partes de fango. Todos los habitantes tienen bajo las ventanas de su casa ó de su taller un monton de polvo ó de estiércol, que es el receptáculo de las inmundicias, y que aproxima todo cuanto puede para establecer mejor su derecho de propiedad.

Efectivamente, el origen de todas las querellas, de todos los pleitos de aquellos habitantes es alguna usurpación de este género: aquel es su campo, que se le disputan con el mismo encarnizamiento que los Príncipes su reino.

Además de las reservas de cada propietario poseía la parroquia en 1841 dos montañas de inmundicias que se elevaban en triunfo en el centro de Willenhall, y que, según la expresión de Mr. Home, hubiera bastado para apestar á todo el mundo. La administración local ha hecho desaparecer al fin aquel origen del tifus, que durante siete años ha invadido á Willenhall, no para limpiar la ciudad, sino por amor propio y de miedo de atraer la atención del Parlamento.

Un sitio como el que acabamos de describir no tiene nada de encantador: sin embargo, los maestros obreros de Willenhall tienen un cariño ciego é invencible á su ciudad natal. Nadie puede determinarlos á dejar la miseria que les espera. Algunos

cerrajeros de Willenhall que habían sido llamados á Bélgica, donde recibían crecidos salarios, se volvieron al momento. Nacidos en una sociedad excepcional, se encuentran mal en un orden social mejor arreglado.

VARIEDADES.

Tomamos del *Heraldo* las tres siguientes cartas que desde San Petersburgo y Berlin ha escrito un oficial patriota nuestro, individuo de la comisión de artillería, que viaja en aquellos países de orden del Gobierno.

San Petersburgo 19 de Agosto.—El 12 de Agosto nos embarcamos en Stokolmo en un barco de vapor ruso (Fürst Menchikoff), y atravesando el Báltico fuimos á Abo, antigua capital de Finlandia, á la cual llegamos á las nueve de la noche: este pueblo es enteramente nuevo, pues no hace muchos años se quemó casi en su totalidad, y al renovarlo, en lugar de hacerlo de madera, lo han hecho de ladrillo y piedra. Tiene un observatorio, del cual no se sirven en la actualidad; pero subimos á él para ver desde allí la perspectiva de la ciudad y el campo, que por cierto es pintoresco. Observamos en una habitación una bonita fragata de guerra, modelo bastante grande, cuya mitad de la cubierta está quitada para que se puedan ver en su interior los detalles de la construcción. En cuanto á las costumbres y el idioma de este país diré que son las mismas que en Suecia, pues sus límites no hace mucho se extendían hasta el Neva. Pasamos bastante fastidiados todo el día 2 en aquel pueblo, donde acostumbra á detenerse el vapor, después de habernos llamado la policía á franceses y españoles para preguntarnos el objeto de nuestro viaje, y á quienes íbamos recomendados. A las seis de la mañana del 3 nos pusimos en marcha para Helsingfors, otro punto de la costa en el golfo de Finlandia, punto que tiene un fuerte que le llaman el Gibraltar del Norte; y en verdad que lo es, pues aunque no tiene la misma posición, sin embargo es bastante ventajosa, y los fuertes coronados con mucha artillería.

La ciudad es la nueva capital de la Finlandia, con edificios públicos muy grandes y hermosos. Va mucha gente de San Petersburgo en el verano á tomar los baños, por lo que hay muchos bailes, y por cierto que al día siguiente 4 partimos con 220 personas á bordo por motivo de un baile que había habido el día antes, y por lo que habían venido todas aquellas familias de Reval, adonde debíamos tocar: por supuesto pueden VV. figurarse que la gente no cabía de pie sobre el puente. Salimos diluviano y la mar un poco revuelta, lo que hizo que una multitud de damas, que iban muy elegantes, se pusieran como una sopa y se mareasen; de modo que á las doce, que concluyó de flover, salí de mi camarote á cubierta, y parecía aquello un campo de Agramante, unas sentadas en el suelo, otras echadas, otras agarradas á la barandilla y todas con el color mudado; pero apenas se divisó á Reval, capital de la Stonia, provincia alemana perteneciente á la Rusia, entonces ya todo el mundo empezó á reanimarse y á disponerse para saltar en tierra. Por supuesto que cualquiera hubiera creído que estaba en Francia, pues á bordo todas las personas regulares hablaban francés, aun los rusos mismos; entre otros admiramos á un chiquitín sueco, educado en San Petersburgo, que venía en el vapor y hablaba muy bien francés, ruso, sueco, y á lo más tenía 10 años. Y á propósito de idiomas, la lengua española tiene muchas palabras de la rusa, tal como noche, vino, espada (ellos dicen espaga), copia y otra infinidad que ahora no recuerdo.

En el genio también se parece un poco esta nación á la nuestra; el soldado es muy sóbrio, y no está contento sin cantar y bailar como el nuestro. Llegamos á Reval á las cinco de la tarde, y vimos allí una pequeña escuadra rusa que nos gustó mucho. Saltamos en tierra para ver el pueblo, que no tiene nada de particular, pero que nos proporcionó ver por primera vez los drosbis, carruaje bonito descubierto, tirado por un caballo que lleva sobre el cuello un gran arco de madera para hacer pasar las riendas; esto último es de muy mal gusto. Todos los cocheros rusos llevan un sombrero muy pequeño, cónico truncado, más ancho por arriba, una gran bata de paño que se cruza y se sujetan por la cintura con una especie de faja de color, y se dejan crecer toda la barba, como en general en Rusia la gente obrera. Asistí en Reval á oír el órgano que había en una iglesia, en la cual estaba reunido lo mejor de la ciudad: era un concierto á beneficio de una casa de beneficencia, por lo que tuve que poner mi cuota en la bandeja: no pude permanecer allí mucho tiempo porque el vapor salía á las ocho, como en efecto se verificó, pasando toda aquella noche en el mar.

Al día siguiente á las cuatro de la tarde llegamos á Cronstad, punto distante dos horas de San Petersburgo, y en donde está la mayor parte de la marina rusa. Allí hacen detener los vapores para llenar algunas formalidades; nosotros perdimos tres horas, porque nos hicieron á cada uno las mismas preguntas que en Abo, y en ese tiempo vimos pasar dos vapores de guerra magníficos, uno de fuerza de 400 caballos y otro mayor; el primero lo montaba almirante, de modo que todos los fuertes le saludaron á su paso con siete disparos, á los cuales contestó; era cosa que nos sorprendió y gustó muchísimo por lo hermoso;

—Ven, Capeto, ven, hijo mio, dijo Lorin: si todavía te zurras, llámame y se castigará á ese verdugo. Vamos, vamos, Capeto, vuelve á tu torre.

—¿Por qué me llamas Capeto vos que me protegéis? dijo el niño: bien sabéis que mi nombre no es Capeto.

—¿No es tu nombre! pues cómo te llamas?

—Me llamo Luis Carlos de Borbon. Capeto es el nombre de uno de mis antepasados. Yo sé la historia de Francia: me la enseñó mi padre.

—¿Y quieres enseñar á hacer zapatos á un niño á quien un Rey ha enseñado la historia de Francia? dijo Lorin.

—No tengas cuidado, ána tí Mauricio, yo daré parte.

—Y yo también, dijo Simon. Diré entre otras cosas que en vez de una muger sola que debía entrar en la torre habeis dejado pasar dos.

Efectivamente, las dos mugeres salían en aquel momento del torreón. Mauricio corrió hacia ellas.

—Y bien, ciudadana, dijo dirigiéndose á la que estaba á su lado, ¿has visto á tu madre?

Sobía Tizon pasó en aquel momento entre el municipal y su compañera, y contestó:

—Sí, ciudadano: gracias.

Mauricio hubiera querido ver á la amiga de la joven, ó al menos oír su voz; pero estaba tapada con su mantilla, y pa-

recia decidida á no pronunciar una palabra. Hasta le pareció que temblaba.

Este temblor dió que sospechar á Mauricio.

Volvió á subir precipitadamente, y al llegar á la primera pieza, vió al través de los vidrios á la Reina que ocultaba en el pecho una cosa que supuso sería un billete.

—¿Ah! dijo, ¿si me habrán engañado?

Y llamó á su compañero.

—Ciudadano Agrícola, le dijo, entra donde está María Antonieta y no la pierdas de vista.

—¿Ola! dijo el municipal, ocurre...

—Te digo que entres sin perder un instante.

El municipal entró entonces donde estaba la Reina.

—Llama á la muger de Tizon, dijo Mauricio á un guardia nacional.

Cinco minutos después llegaba la muger de Tizon radiante de alegría.

—Ya he visto á mi hija, dijo.

—¿Dónde? preguntó Mauricio.

—Aquí mismo, en esta antesala.

—Bien. Y tu hija ¿no ha querido ver á la austriaca?

—No.

—¿Ni ha entrado donde está?

—No.

—¿Y no ha salido nadie de la cámara de las prisioneras en tanto que hablabas con tu hija?

—¿Qué se yo! Entonces no me ocupaba mas que en ver á mi hijo, á quien hacía tres meses que no había visto.

—Recuérdalo bien...

—¡Ah! sí: creo acordarme...

—¿De qué?

—Ha salido la joven.

—¿María Teresa?

—Sí.

—¿Y ha hablado á tu hija?

—No.

—Y tu hija ¿no la ha dado nada?

—No.

—¿Ni ha recogido nada del suelo?

—¿Mi hija?

—No, la de María Antonieta.

—Sí tal, recogió su pañuelo.

—¡Ah, desgraciada! exclamó Mauricio.

Y se precipitó hacia el cordel de una campana que tocó con toda su fuerza.

Aquella campana era la señal de alarma.

(Se continuará.)

se nos dijo despues que iban allí los cadetes de la marina y el Emperador.

A las siete nuestro vapor echó á andar, y una hora despues que lamos encallados en un banco de arena; afortunadamente otro vapor de menor bordo nos seguia, y se empleó inmediatamente, primero en trasbordarnos á él, y luego en sacar al fin del encallamiento; lo cual se consiguió algo tarde, y por este motivo tuvimos que pasar una mala noche sobre cubierta; pero á la mañana siguiente ya empezamos á distinguir la capital, y una hora despues nos hallábamos enfrente del quai inglés, donde se desembarca. Qué vista tan grandiosa y magnífica la de esta ciudad entrando por la desembocadura del Neva! Los hermosos y espaciosos quais (muelles) de granito, los bellos edificios que los adornan, la flecha del almirantazgo, la cúpula de la iglesia de Isaac, la vista tambien de otras torres de gusto bizantino con sus cúpulas doradas y de figura de pera, forman un conjunto sorprendente.

Esta capital es una ciudad moderna con calles anchísimas, edificios elevados y elegantes, iglesias griegas preciosas y sumamente ricas. La estatua ecuestre de Pedro el Grande, que está sobre una gran roca, es magnífica, y no menos la columna de Alejandro levantada por su hermano Nicolas en su memoria, que es toda de una masa de granito rojo, de una elevacion grandisima y de un gran diámetro; encima tiene un ángel con una luz en la mano izquierda, y con la derecha señala al cielo indicando que allí está su alm.

El pueblo ruso es sumamente religioso: cada vez que uno de ellos pasa por delante de una iglesia, se para, se quita el sombrero y se persigna varias veces. No se extraña ver á un oficial de gran uniforme entrar en la iglesia y encender una vela á un Santo. Todos los sacristanes son soldados, porque tienen mucha riqueza en las iglesias, y á nadie le fian el cuidado mas que á los soldados.

El 15 y 16 he tenido el gusto de ver maniobrar en un campo 90,000 hombres, de los cuales 12,000 eran de caballería; habia 226 piezas de artillería, mandado todo por el Emperador; no he visto una cosa mas magnífica que la revista que los pasó á lo último; el campo estaba cubierto de armas, todos gritando hurra á la vez, y toda la artillería haciendo una salva general: ha sido cosa admirable.

Item 6 de Setiembre.—En mi última carta hablé de la revista que pasó el Emperador cerca de esta capital en el pueblo de Krasnoéelo; los 100,000 hombres que habiamos visto maniobrar estaban formados para otra gran revista que debia pasar tambien el Emperador: iban todos los cuerpos de gran gala, mostrando la guardia imperial todo el lujo con que está equipada. Serian las nueve y media de la mañana cuando llegamos al pueblo, y las tropas aun no se movian; únicamente se veía alguno que otro soldado por el camino real, lo cual nos hacia temer que hubiera alguna contradicción por la lluvia de los días anteriores, y porque el día amenazaba continuar lo mismo; pero una hora despues el cielo se despejó, y vimos al Emperador que venia solo en su droski de revistar el campamento de las tropas; no llevaba escolta ni ayudantes: es mucho lo que choza la sencillez que tiene en su método de vida. Serian las once de la mañana cuando todos los cuerpos marchaban á ocupar el punto designado; á las once y media estaban ya en correcta formacion; un cuarto de hora despues el Emperador pasó la revista, y á las doce en punto apareció la Emperatriz en un char-á-banes, carruaje precioso. Pasó la revista llevando al estribo derecho á su marido, al izquierdo á su cuñado el gran duque Miguel, y detras un acompañamiento de generales y estado mayor numeroso. Despues de pasar por entre filas fue á colocarse en una marquesina que habian dispuesto en una montaña artificial, que hay á propósito para tales casos, á fin de ver desde allí el desfile de las tropas. Yo me encontré en la pendiente de esta colinita, de modo que estuve á unos 14 pasos de la familia imperial y detras del Emperador, que estaba á caballo, y á su costado, un poco avanzado, todo su estado mayor.

Primero presentó un frente de batalla de toda la caballería, á la cual hizo marchar por un flanco para descubrir las columnas de infantería que habia formado, mientras la caballería ocupaba el frente; en seguida mandó empezar el desfile, marchando á la cabeza un escuadron de los cosacos regulares, los cuales todos son nobles y de las primeras casas del país; despues seguian tres divisiones de la guardia mandadas por el gran duque Miguel, que pasó á la cabeza, y seguíó del Príncipe hereditario, comandante de las tres primeras brigadas que forman la 12 division; las columnas eran del frente de batallon, y marchaban perfectamente con gran alineacion y aire militar. El uniforme de la infantería de la guardia es muy sencillo y bonito. La caballería es de lo mas lujoso que se puede uno imaginar; los búscas sobre todo tienen bordados y cordones de oro unos, y otros de plata con profusion. Los caballos en todos los cuerpos son apellados y parecen camellos; es casta del Hlstein, que se ha criado y aumentado en el país extraordinariamente.

Despues de pasar la infantería empezó el desfile de la caballería, y rompian la marcha los circasianos, quienes á la voz de mando del Emperador salieron al escape, y pasaron levantando las armas y vitoreando al Emperador: estos estan vestidos con casco de hierro, cota de malla, y armados de flechas y pistolas. Signieron despues escuadrones de cosacos del Don, y detras la demas caballería. Todos á la voz de mando del Emperador salian al trote ó galope, y marchaban con el frente de dos escuadrones con mucha igualdad y orden. Al pasar cada batallon ó escuadron el Emperador les animaba diciéndoles: «bien por mis granaderos, cazadores, artilleros ó lo que fuesen, y todos los soldados le contestaban á una voz: «gracias damos á nuestro Emperador.»

Cuando se concluyó el desfile, el Emperador envainó su espada, dió un beso á su hermano Miguel, dándole gracias por lo bien que cuida de la guardia, y se apeó para marcharse con él en un droski, despues de haber despedido á la Emperatriz. Ento ces empezó una lluvia horrosa que duró una media hora, lo bastante para que ambos hermanos, que iban en un droski con sus capotes como cualquier otro militar, se pusieran hechos una sopa hasta llegar á su casa de campo. Por esta manera de conducirse les adoran todos los militares; cuando digo los militares es decir toda la nacion; pues aquí llevan uniforme militar hasta los estudiantes de la universidad, y por cierto que nunca abandonan su capote, ni aun en el día mas rigoroso de calor.

Al día siguiente 22 salimos para Moskow con la idea de ver esta ciudad, la fábrica de armas de Tulla y los campos de Smolensk y Bredino, y seguir á Varsovia; pero desde Moskow hemos tenido que volvernos, porque los caminos estan muy malos por lo mucho que ha llovido entre esta ciudad y Varsovia, no habiendo por allí mas medio de viajar que en los carros del país, y sabiendo el ruso; de modo que con estas dificultades resolvimos volver á San Petersburgo, adonde llegamos el 5 de este mes,

y tomar el correo para ir á Varsovia, y de allí á Berlin á ver las maniobras de otoño.

El camino desde aquí á Moskow es poco variado, muy llano, se pasa por pueblos muy miserables, todos de madera; las tierras estan en su mayor parte incultas, se encuentran posadas, en las cuales, aunque mal, le dan á uno algo de comer, sobre todo en Torjoe, pueblo donde llegaron las avanzadas del ejército frances; es muy nombrado por sus chuletas, y no hay viajero que al pasar no se detenga á probarlas; verdaderamente son esquisitas y las mayeres que he comido. En lo demas del camino casi no hemos tomado mas que té, que es sumamente abundante y bueno en toda la Rusia; pues todas las familias, por pobres que sean, lo usan por mañana y tarde, habiendo persona que se toma seis y siete vasos.

Sobre el Volga hay un magnífico puente colgante de madera cubierto y sumamente largo. Se tarda en llegar á Moskow tres días con sus tres noches. Este camino es muy bueno y concurridísimo. Al llegar á Moskow queda uno sorprendido al ver una ciudad enteramente distinta á las europeas; está llena de torres de mil formas, y cuyas cúpulas, en su mayor parte en forma de pera, mas son doradas y otras de mil colores; no se cansa uno de ver la ciudad desde varios puntos, pero entrando en ella y andando por sus calles se cae el alma á los pies, porque hay poca policia. Al lado de una casa grande y nueva hay otra miserable y sucia; vimos un magnífico salon para ejercicios construido en tiempo de Alejandro; y el tesoro de la corona, que es riquísimo en objetos de lujo é históricos, aunque no de gusto: delante del edificio hay una fila de cañones antiguos, entre los que se encuentra uno monstruo fundido allí mismo, que tiene mas de una vara de diámetro: delante del arsenal hay por trofeos 376 piezas tomadas por el ejército ruso, entre ellas ocho españolas, que llevarian sin duda las tropas de Napoleon. Vimos en fin la gran campana de peso de 4000 quintales y otra de 2400, que oímos tocar casualmente; la primera está rota.

El interior de las iglesias es muy raro, viejo y feo: casi todas muy pequeñas, pero muy ricas en imágenes de oro y plata. Cuando entraron los franceses se llevaron gran cantidad de esos metales de las iglesias, y dejaron en varias alguna que otra imagen, que en la actualidad son á las que el pueblo tiene mas devocion. En el Kremlin, que es una fortaleza antigua que hay en el interior de la ciudad, y dentro de la cual se halla el palacio de los antiguos Czares tártaros, hay una puerta que da á una plaza pública, y la llaman la puerta santa, por lo que todo el mundo al pasar debe quitarse el sombrero, persignarse seis ó siete veces y hasta poner la cabeza en tierra, esto aunque lleve á cántaros; el quitarse el sombrero es obligatorio y pasar con él en la mano, pero lo demas es devocion. Dentro del Kremlin estan los edificios del tesoro imperial, donde existen todas las coronas con que han sido coronados todos los Czares y Emperadores, varios regios hechos á estos, entre ellos dos sillas de montar que envió el gran Sultan á Catalina II á causa de la primera y segunda paz, coronadas de piedras preciosas, perlas y bordados de oro y plata. Hay ademas mucha variedad de armas, y los carrujes de ceremonia que conservan por su antigüedad; entre ellos el trineo en que Catalina II hizo el viaje á Moskow desde San Petersburgo para la coronacion, que es verdaderamente una habitacion con una mesa en medio para comer y trabajar. Está tambien el proyecto de palacio que ella quiso é iniciar en el Kremlin, el cual hubiera sido sin duda el mayor edificio conocido en el mundo.

Como en Moskow hay muchas iglesias, y se tolera toda clase de religiones, hemos tenido ocasion de asistir á los oficios celebrados en la catedral por el obispo griego principal; hemos visto una procesion, y visitamos la iglesia propiamente del rito griego, que tiene una pequeña diferencia con la rusa y la tártara, la cual es muy semejante á la de los moros: nada me ha parecido tan curioso. El viernes á las doce fuimos á la mezquita que tiene á la orilla izquierda: entramos en un corral y en el centro está la mezquita, que en el exterior es una casa particular, y en el interior una sala con una media rotunda toda sin blanquear, varios tapices por el suelo, dos arañas de plata, dos candelabros á los extremos del semicírculo de la rotunda, y en un rincón una escalerita que hace de púlpito, y adonde se sube el Iman de ellos á dirigir las oraciones.

A las doce uno con turbante, y que es el segundo del Iman, se sube al tejado, y tapándose los oídos da unas voces horrosas para llamar á los fieles, los cuales vienen á poco rato; se quitan los zapatos, que dejan á la puerta, entran y estan media hora rezando bajo, y teniendo un continuo movimiento de arrodillarse, tocar la tierra y levantarse, de tal modo que marca el mirarlos. Otra media hora el Iman canta un poco muy monotonamente y muy mal, y en seguida se ponen en fila alineados como tropa, y hacen todos los mismos movimientos que aquel. No habia ninguna muger, pues nos han dicho que les está prohibido en su religion el ir á la mezquita.

En el correo que lleva esta salgo para Varsovia, muy contento de haber visto la Rusia, y del recibimiento que nos han hecho.

Berlin 17 de Setiembre.—Ayer he llegado á esta despues de once días de camino, en los cuales solo una noche me he acostado en Varsovia. Salí de San Petersburgo con la mallo-poste el 6 por la Livonia, Stonia y Lithuania; pasamos por Kovno, la frontera de Polonia, y hasta entonces por un país igual casi al que les he descrito á VV, que media entre Moskow y San Petersburgo, y en seguida pasamos por campos de Polonia mas cultivados, pais mas fértil, invadido de judios sucios y miserables, y son tan numerosos que hay pueblos donde toda la poblacion es israelita.

El único país en que se les permite llevar su traje particular; las mugeres usan turbante blanco unas y encarnado otras, y los hombres unas tunicas negras ceñidas con un cinturón negro tambien. Llevan bucles como nuestras damas, y un soldado negro debajo de un gorro con piel. Se ha dicho que el Emperador Nicolas ha dado un ukase, fijando un plazo en el cual han de desaparecer todos los trajes, y se han de vestir como los del país, pero no respondo de la veracidad. Antes de llegar á Varsovia pasamos por Otrolenka, sitio en cuyas inmediaciones fue destruida la caballería polaca (12,000 hombres) en la revolucion del año 50.

En Varsovia pasamos 24 horas, y sin embargo de eso nos sobró tiempo. Es una ciudad sucia y pobre, que hubiera podido ser muy bonita si no hubiera acontecido la revolucion, porque el gran duque Constantino tenia formados buenos proyectos, y los iba realizando poco á poco. El rio que la baña es sumamente ancho, y así es que tiene un puente de barcas muy largo, aunque no tanto como el Troisqui sobre el Neva.

Hasta ahora nada de particular me habia acontecido en el viaje, pero desgraciadamente en Varsovia dormí mucho por lo cansado que estaba, y por la mañana eché de menos un chaleco con el reloj que tenia dentro y la cadena; di parte á la policia,

la cual al momento empezó á hacer pesquisas, y me han prometido que lo hallarán; mas como me he tenido que venir, aun no sé el resultado que pueda haber.

El 15 salimos de Varsovia para la frontera prusiana, y conforme se acerca uno á Prusia, y cuanto mas nos ibamos internado hacia Posen, veíamos mejores campos, pueblos, casas, en fin otra cosa enteramente distinta. Esta última ciudad era la capital del que fue gran duca de Posen, y que pertenecia á la Polonia hasta el tratado de Viena. La Prusia tiene tan bien organizadas sus postas, que á la hora en que un viajero quiere salir, inmediatamente marcha. Ayer llegué á Francfort, por cuyo camino de hierro en tres horas llegamos á Berlin.

Suyo afectísimo amigo.—F. G.

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

En virtud de providencia dictada por el Sr. D. José Sirvent, juez de primera instancia de esta villa, revalidada del escribano de su número D. Ignacio Palomar, y mediante no haberse podido celebrar por falta de concurrentes en el día señalado, la junta de acreedores á los bienes dimitidos por D. Antonio D. tres se ha designado nuevamente para ella el domingo 19 del corriente en la audiencia de S. S., sita en la calle de la Almudena, núm. 117, cuarto principal de la izquierda, á la hora de las diez en punto de su mañana. 1

BIBLIOGRAFIA.

QUEVEDO de lujo. Los Sres. suscritores pueden pasar á recoger la entrega 10 del tomo 42, que se ha publicado el día 10 de este mes.

Signe abierta la suscripcion en las oficinas del establecimiento de grabado é imprenta de D. Vicente Castelló, calle de la Estrella, núm. 7, de diez á cuatro, menos los días festivos, donde se dirigirán todas las reclamaciones.

Y en las librerías de Brun, calle Mayor; Castillo y Jordan, calle de Carretas; Sanchez, Concepcion Gerónima; Miyar, calle del Príncipe; y en la librería extranjera de Monier.

En las provincias en las principales librerías y administraciones de Correos, correspondales de este establecimiento.

DICCIONARIO biográfico universal de mugeres célebres, ó compendio de la vida de todas las mugeres que han adquirido celebridad en las naciones antiguas y modernas desde los tiempos mas remotos hasta nuestros días: dedicado á las señoras españolas por D. Vicente Díez Canseco.

Continúa abierta la suscripcion por entregas de 48 páginas en 2 á 4 rs. en Madrid y 5 en las provincias, franco de porte. En Madrid en la imprenta de Palacios, Carrera de San Francisco, núm. 6, y en las librerías de Sojo, Viana, Villa y Hermoso. En las provincias en las principales librerías y administraciones de correos. Los avisos, reclamaciones &c. solo se admitirán francos de parte y dirigidos al editor del Diccionario D. José Félix Palacios.

LA SÍLFI. Periódico semanal dedicado al bello sexo. Se ha repartido el núm. 22

Precios de suscripcion.

En Madrid por un mes 4 rs., por tres meses 11 rs.
Se suscribe en las librerías de Cuesta, Sanchez, Miyar, Villa y almacen de música de Mascardo.
Fuera de Madrid por tres meses, franco el porte, 16 rs.
Las cartas y reclamaciones se dirigirán francas al editor, plaza del Progreso, núm. 15, imprenta.

TOPOGRAFIA ESPAÑOLA en planos levantadas por una sociedad científica, artística é industrial. Esta interesante obra formará un atlas, y le acompañará una esta lística general por provincias y demas conocimientos de instruccion é historia.

Puntos de suscripcion.

Se suscribe en las principales librerías de esta corte, del reino y del extranjero, en las que se reparte gratis el prospecto.
Los señores suscritores no satisfarán nada adelantado, y solo al tiempo de recibir las entregas.
La direccion se halla establecida en Madrid, calle del Príncipe, núm. 5. 10

TEATROS.

PRINCIPE. A las ocho de la noche.
12 Sinfonía.
22 Se pondrá en escena la comedia en cinco actos y en verso, titulada

EL ESPAÑOL EN VENECIA

6

LA CABEZA ENCANTADA.

52 Intermedio de baile nacional.
42 Terminará el espectáculo con la comedia en un acto, titulada

LA FAMILIA IMPROVISADA.

CRUZ. A las ocho de la noche.
HERNANI,
ópera en cuatro actos.

CIRCO. A las ocho de la noche.
LUCRECIA BORGIA,
ópera seria en tres actos.

EDITOR RESPONSABLE, GERVASIO IZAGA.

EN LA IMPRENTA NACIONAL.